

DOMINGO I DE ADVIENTO DE LA FERIA. SALTERIO I

I DE DICIEMBRE

LAUDES

MISA EN VIVO

INVOCACIÓN INICIAL

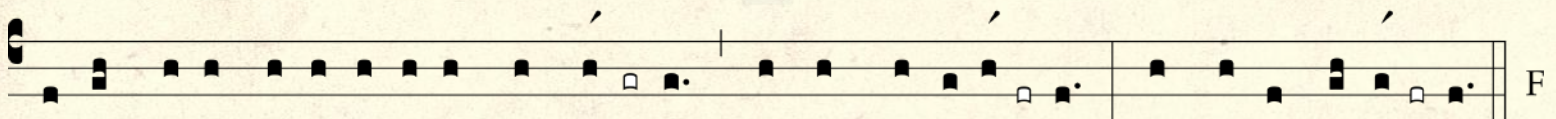


V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

INVITATORIO

Sexto tono



Sextus Tonus sic incí-pi-tur, sic flécti-tur, † et sic me-di- á- tur, * atque sic fi-ní- tur.

Ant. Al Rey que viene, al Señor que se acerca, / venid, adorémosle.

Salmo 99 – INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

Aclama al Señor, tierra entera, †
servid al Señor con alegría,
entrad en su presencia con aclamaciones

Sabed que el Señor es Dios: †
que él nos hizo y somos suyos,
su pueblo y ovejas de su rebaño.

Entrad por sus puertas con acción de gracias, †
por sus atrios con himnos,
dándole gracias y bendiciendo su **nombre**:

«El Señor es bueno, †
su misericordia es eterna,
su fidelidad por todas las **edades**.»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu **Santo**.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Al Rey que viene, al Señor que se acerca, / venid, adorémosle.

Himno

Ven, Señor, no tardes,
ven, que te esperamos;
ven, Señor, no tardes,
ven pronto, Señor.

El mundo muere de frío,
el alma perdió el calor,
los hombres no son hermanos
porque han matado al Amor.

Envuelto en noche sombría,
gime el mundo de pavor;
va en busca de una esperanza,
buscando tu fe, Señor.

Al mundo le falta vida
y le falta corazón;
le falta cielo en la tierra,
si no lo riega tu amor.

Rompa el cielo su silencio,
baje el rocío a la flor,
ven, Señor, no tardes tanto,
ven, Señor. Amén.

SALMODIA

Ant 1. Aquel día los montes destilarán dulzura / y las colinas manarán leche y miel. Aleluya.

SALMO 62, 2-9 - EL ALMA SEDIENTA DE DIOS

¡Oh Dios!, tú eres mi Dios, por ti madrugo,
mi alma está sedienta de ti;

mi carne tiene ansia de ti,
como tierra reseca, agostada, sin **agua**.

¡Cómo te contemplaba en el santuario
viendo tu fuerza y tu **gloria**!

Tu gracia vale más que la vida,
te alabarán mis **labios**.

Toda mi vida te bendeciré
y alzaré las manos invocándote.

Me saciaré de manjares exquisitos,
y mis labios te alabarán jubilosos.

En el lecho me acuerdo de ti
y velando medito en ti,

porque fuiste mi auxilio,
y a la sombra de tus alas canto con júbilo;

mi alma está unida a ti,
y tu diestra me sostiene.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 1. Aquel día los montes destilarán dulzura / y las colinas
manarán leche y miel. Aleluya.

Ant 2. Los montes y las colinas aclamarán en presencia del Señor y los árboles del bosque aplaudirán, / porque viene el Señor y reinará eternamente. Aleluya.

Cántico: TODA LA CREACIÓN ALABE AL SEÑOR - Dn 3, 57-88. 56

Creaturas todas del Señor, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los **siglos**.

Ángeles del Señor, bendecid al Señor;
cielos, bendecid al Señor.

Aguas del espacio, bendecid al Señor;
ejércitos del Señor, bendecid al Señor.

Sol y luna, bendecid al Señor;
astros del cielo, bendecid al Señor.

Lluvia y rocío, bendecid al Señor;
vientos todos, bendecid al Señor.

Fuego y calor, bendecid al Señor;
fríos y heladas, bendecid al Señor.

Rocíos y nevadas, bendecid al Señor;
témpanos y hielos, bendecid al Señor.

Escarchas y nieves, bendecid al Señor;
noche y día, bendecid al Señor.

Luz y tinieblas, bendecid al Señor;
rayos y nubes, bendecid al Señor.

Bendiga la tierra al Señor,
ensálcelo con himnos por los siglos.

Montes y cumbres, bendecid al Señor;
cuanto germina en la tierra, bendiga al Señor.

Manantiales, bendecid al Señor;
mares y ríos, bendecid al Señor.

Cetáceos y peces, bendecid al Señor;
aves del cielo, bendecid al Señor.

Fieras y ganados, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los **siglos**.

Hijos de los hombres, bendecid al Señor;
bendiga Israel al Señor.

Sacerdotes del Señor, bendecid al Señor;
siervos del Señor, bendecid al Señor.

Almas y espíritus justos, bendecid al Señor;
santos y humildes de corazón, bendecid al Señor.

Ananías, Azarías y Misael, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los **siglos**.

Bendigamos al Padre, al Hijo y al Espíritu **Santo**,
ensalcémoslo con himnos por los **siglos**.

Bendito el Señor en la bóveda del cielo,
alabado y glorioso y ensalzado por los **siglos**.

No se dice Gloria al Padre.

Ant 2. Los montes y las colinas aclamarán en presencia del Señor y los árboles del bosque aplaudirán, / porque viene el Señor y reinará eternamente. Aleluya.

Ant 3. Vendrá el gran profeta y renovará Jerusalén. / Aleluya.

Salmo 149 - ALEGRÍA DE LOS SANTOS

Cantad al Señor un cántico **nuevo**,
resuene su alabanza en la asamblea de los **fieles**;

que se alegre Israel por su Creador,
los hijos de Sión por su **Rey**.

Alabad su nombre con **danzas**,
cantadle con tambores y **cítaras**;

porque el Señor ama a su **pueblo**
y adorna con la victoria a los **humildes**.

Que los fieles festejen su **gloria**
y canten jubilosos en **filas**:

con vítores a Dios en la **boca**
y espadas de dos filos en las **manos**:

para tomar venganza de los **pueblos**
y aplicar el castigo a las **naciones**,

sujetando a los reyes con argollas,
a los nobles con esposas de **hierro**.

Ejecutar la sentencia dictada
es un honor para todos sus **fieles**.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora **y siempre**,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 3. Vendrá el gran profeta y renovará Jerusalén. / Aleluya.

LECTURA BREVE Rm 13, 11b-12

Ya es hora que despertéis del sueño, pues la salud está ahora más cerca que cuando abrazamos la fe. La noche va pasando, el día está encima; desnudémonos, pues, de las obras de las tinieblas y vistámonos de las armas de la luz.

RESPONSORIO BREVE

V. Cristo, Hijo de Dios vivo, ten piedad de nosotros.

R. Cristo, Hijo de Dios vivo, ten piedad de nosotros.

V. Tú que has de venir al mundo.

R. Ten piedad de nosotros.

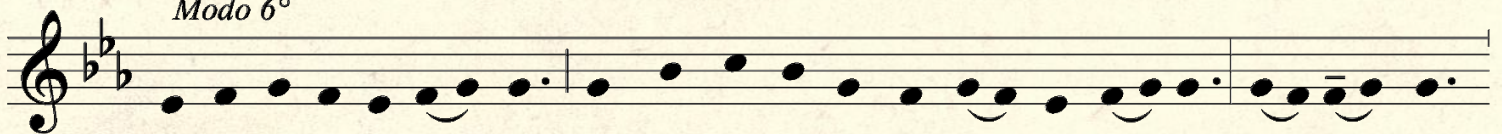
V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Cristo, Hijo de Dios vivo, ten piedad de nosotros.

CÁNTICO EVANGÉLICO

Domingo I

Modo 6°



El Es-pí-ri-tu Santo * des-cen-de-rá so-bre ti, Ma-rí - a; no te - mas,



con-ce-bi-rás en tu se - no al Hi - jo de Dios. A-le - lu - ya.

Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79

Benduto sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido a su **pueblo**.

suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su **siervo**,

según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos **odian**;

ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres, †
recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre Abraham.

Para concedernos que, libres de temor,
arrancados de la mano de los **enemigos**,

le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros **d**ías.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo, †
porque irás delante del Señor
a preparar sus **ca**minos,

anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus **pe**cados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
nos visitará el sol que nace de lo **al**to,

para iluminar a los que viven en tiniebla
y en sombra de **mu**erte,

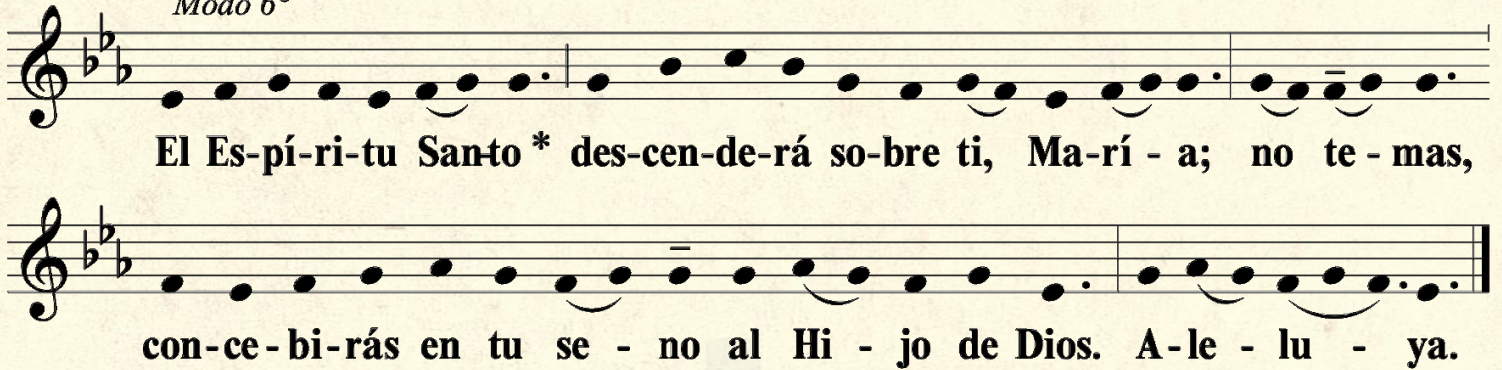
para guiar nuestros **pa**sos
por el camino de la **pa**z.

Gloria al Padre, y al **H**ijo,
y al Espíritu **S**anto.

Como era en el principio, ahora **y siempre**,
por los siglos de los siglos. Amén.

Domingo I

Modo 6°



El Es-pí-ri-tu Santo * des-cen-de-rá so-bre ti, Ma-rí - a; no te - mas,
con-ce-bi-rás en tu se - no al Hi - jo de Dios. A-le - lu - ya.

PRECES

Oremos a Dios Padre, que nos concede la gracia de esperar la
revelación de nuestro Señor Jesucristo, y digámosle confiados:

Muéstranos, Señor, tu misericordia.

Santifica, Señor, todo nuestro ser, alma y cuerpo,
y guárdanos libres de culpa hasta el día de la venida de tu Hijo.

Muéstranos, Señor, tu misericordia.

Haz que durante este día caminemos en santidad
y llevemos una vida justa y religiosa.

Muéstranos, Señor, tu misericordia.

Haz que nos revistamos de nuestro Señor Jesucristo
y que nos llenemos del Espíritu Santo.

Muéstranos, Señor, tu misericordia.

Concédenos, Señor, que vivamos siempre preparados
para el día de la manifestación gloriosa de tu Hijo.

Muéstranos, Señor, tu misericordia.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Como nos enseñó el Salvador, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro...

ORACION

Señor, despierta en tus fieles el deseo de prepararse a la venida de Cristo por la práctica de las buenas obras, para que, colocados un día a su derecha, merezcan poseer el reino celestial. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

CONCLUSIÓN

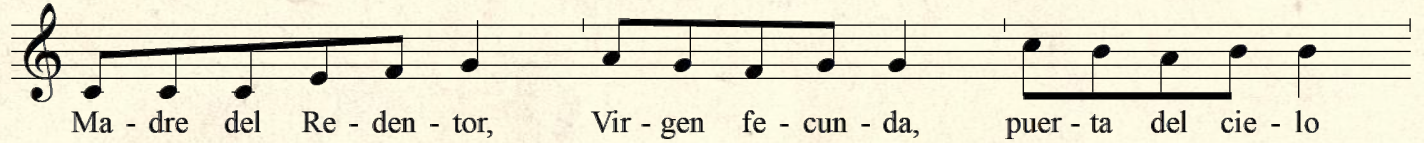
V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

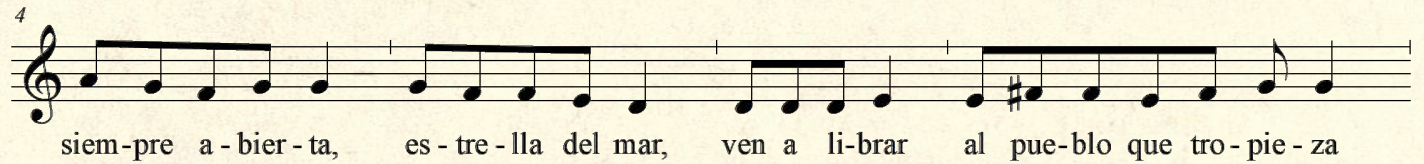
MADRE DEL REDENTOR

ADVIENTO

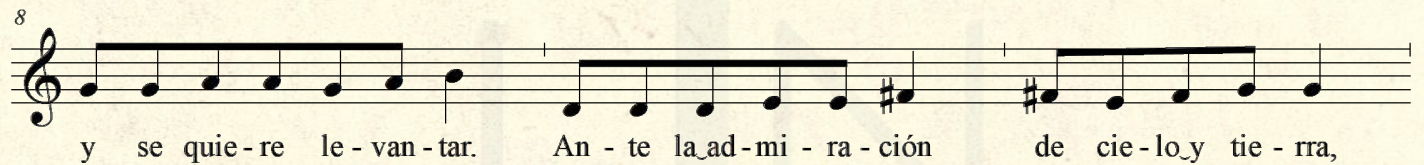
TRASSCR. LUIS C. CUAZO



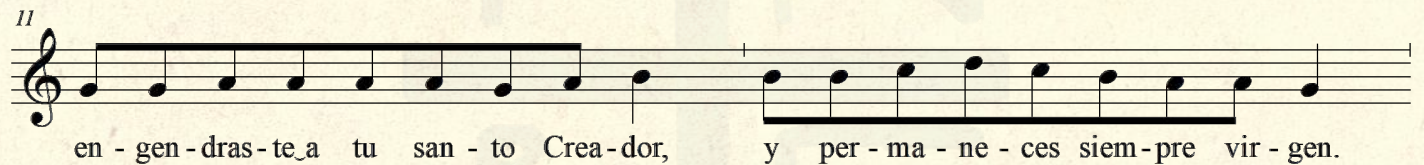
Ma - dre del Re - den - tor, Vir - gen fe - cun - da, puer - ta del cie - lo



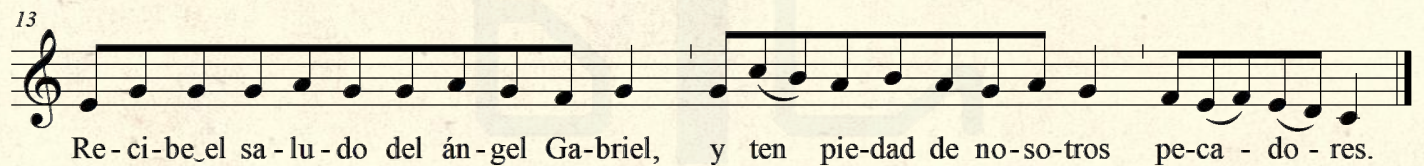
4
siem - pre a - bier - ta, es - tre - lla del mar, ven a li - brar al pue - blo que tro - pie - za



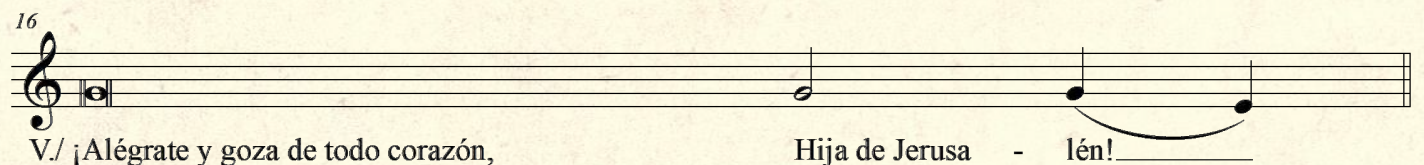
8
y se quie - re le - van - tar. An - te la ad - mi - ra - ción de cie - lo y tie - rra,



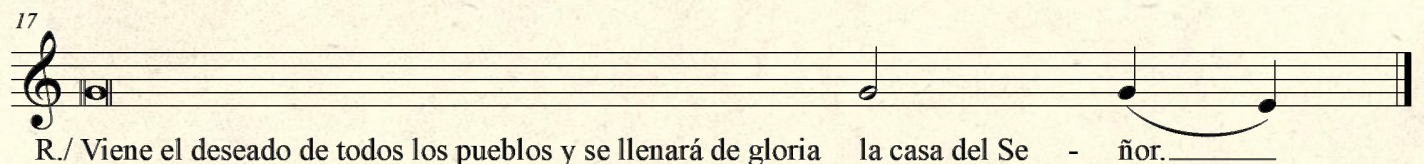
11
en - gen - dras - te a tu san - to Crea - dor, y per - ma - ne - ces siem - pre vir - gen.



13
Re - ci - be el sa - lu - do del án - gel Ga - briel, y ten pie - dad de no - so - tros pe - ca - do - res.



16
V./ ¡Alégrate y goza de todo corazón, Hija de Jerusa - lén!



17
R./ Viene el deseado de todos los pueblos y se llenará de gloria la casa del Se - ñor.